

Juventud CAMPESESINA

BOLETIN QUINCENAL DEL COMITE
PROVINCIAL DE MADRID DE LA J.S.U.

AÑO II • 15 DE MAYO DE 1937 • NUM. 3



APLASTEMOS A NUESTRO ENEMIGO INTERIOR

Cuando más aguda es la lucha, cuando asentamos golpe tras golpe al enemigo en los distintos frentes, cuando vamos afianzando más y más nuestra victoria, en la retaguardia vemos cómo los peores enemigos nuestros, como son P. O. U. M. y su aliada las J. C. I., unidos a esos elementos que han logrado traspasar las puertas de las organizaciones, se lanzan a la calle para hacer correr ríos de sangre de los mejores hijos de la clase obrera.

Primero Levante y después Cataluña, ¿a qué se debe esto? Si la retaguardia viviera la guerra, si sintiera los deseos de ayudar a sus camaradas combatientes, y si en vez de pensar en hacer una revolución de tipo social; si en vez de atacar al Gobierno se preocuparan de ayudar más y más a los heroicos combatientes y de fortalecer más y más al Gobierno del Frente Popular, otra cosa sería, pero es indudable que a esos elementos no les interesa el triunfo sobre el fascismo, porque son su repre-

sentante genuino en la retaguardia.

Muchas veces lo hemos dicho y hemos señalado a los verdaderos enemigos; ellos son los que han tratado y tratan de evitar por todos los

medios la unidad de la Juventud. Entonces llamamos la atención sobre este punto, y hoy vemos cuán justa era nuestra apreciación; ya nadie podrá decir que no saben cuáles son los verdaderos

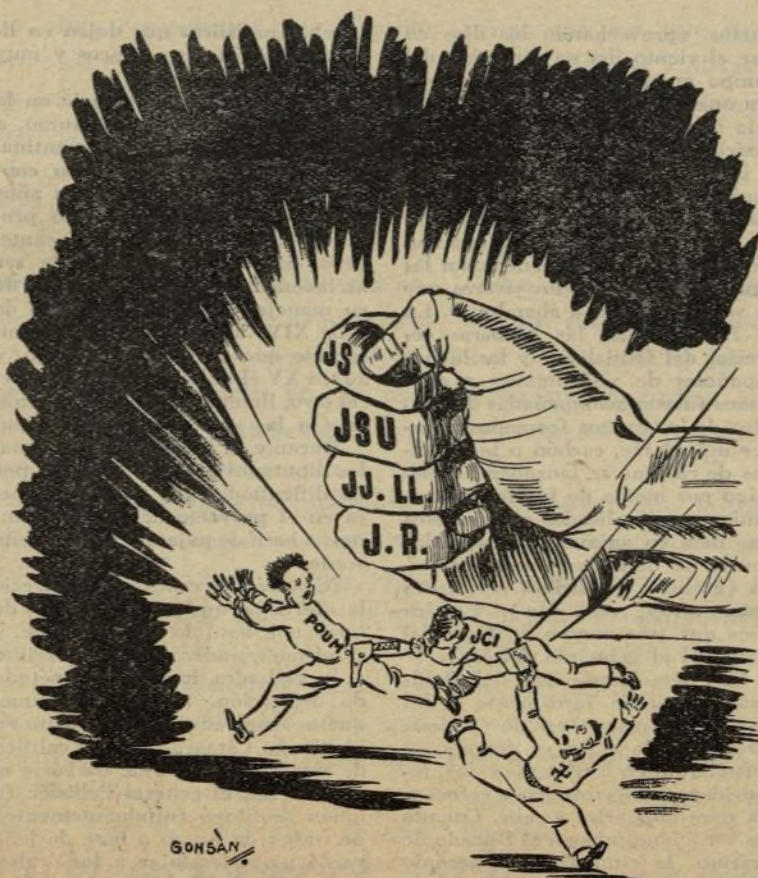
enemigos del Frente Popular y de la unidad.

Nosotros queremos que todas las organizaciones juveniles saquen las experiencias de estos movimientos. Los que han asesinado a Sesé y a otros muchos deben ser aplastados inmediatamente.

En la retaguardia debe de existir una gran vigilancia, pero vigilancia hecha por todas las organizaciones unidas, hoy más que nunca, por encima de todos los intereses, unidad de la Juventud campesina.

Queremos que en estos momentos de gravedad, ante los hechos de Cataluña, no exista más que un deseo: unir a toda la juventud para aplastar a nuestro enemigo común en el frente y en la retaguardia; que de todas las gargantas de los jóvenes campesinos no salga más que el deseo de alianza. Nosotros pedimos, a través de nuestro periódico, la disolución del P. O. U. M. y de las J. C. I.

Todos unidos pidamos al Gobierno el exterminio de los traidores de nuestra Patria.



GONSÁN

LA JUVENTUD EN LOS SINDICATOS

Camaradas, pronto va a hacer siete meses que los militares traidores a su juramento se sublevaron contra los postulados democráticos del pueblo español. Siete meses que la juventud obrera y campesina está derramando su sangre en la defensa de la democracia mundial. Hoy podemos decir que los trabajadores españoles están construyendo una línea férrea para que por ella marche la locomotora de la libertad hacia otros pueblos hermanos que están sometidos a la esclavitud. Para terminar esta obra que empezamos el 19 de julio, la juventud tiene un papel importante que desarrollar en los Sindicatos. Para ello es necesario que todas las semanas se convoquen asambleas amplias adonde acudan todos los trabajadores de la localidad, donde se haga ver la necesidad que tienen todos los afiliados de aprender el manejo de las armas. Hay otra tarea muy impor-

tante, como es la de controlar todos los afiliados y colocarlos de la siguiente forma: Ver los obreros que se necesitan en la localidad para el trabajo diario, colocando primero a todos los que tengan más de cuarenta y cinco años y menos de veinte, haciendo ver al resto la necesidad de que ingresen en las Brigadas de Choque Voluntarias del Trabajo y en el Ejército Regular del Pueblo. También debemos emplear a la mujer en los trabajos del campo, como es la recogida de aceituna y la escarda de los cereales, y en otros trabajos que muy bien puede hacer la mujer enseñándola a manejar la maquinaria agrícola. La guerra pudiera ser larga y tendríamos que utilizar a la mujer para el desarrollo de nuestra industria y para superar nuestra producción. Todos sabéis que no sólo es ahora cuando la mujer va a trabajar en el campo; la mujer fué utilizada y explotada

por los terratenientes. Yo pregunto, ¿es que en estos momentos en que la mujer es un factor importante vamos a prescindir de ella? No. La mujer sabe o hay que hacerla comprender que todo lo que ella produzca no es para mantener a señoritos parásitos como antes, sino que con su trabajo estarán más abastecidos los milicianos en el frente, sus propios hijos, y al mismo tiempo que contribuya para que la guerra termine con el triunfo del Frente Popular. Esta labor hay que llevarla rápidamente a la práctica con disciplina y organización. Si nosotros sabemos utilizar el factor mujer en nuestra economía, tener seguro que habremos dado un paso firme hacia la victoria.

Hay otra cuestión que también quiero tocar, aun cuando sea a la ligera, por ser también obra de los Sindicatos. Venimos observando en los pueblos algo de sectarismo entre los trabajadores, y ya es

hora de que pongamos remedio. Yo digo, camaradas, en estos momentos en que vamos no debe haber más que un objetivo: unirnos todos los antifascistas para terminar con el agresor. Hoy todas las organizaciones políticas y sindicales estamos unidas para ganar la guerra, y cuando el pueblo veáis alguno que intenta dividir, queriendo enfrentar a un Sindicato con otro, yo os digo: No fijaros en censurar al Sindicato a que pertenece, fijaros en quién es el individuo y veréis cómo habéis descubierto a un vocador del P. O. U. M. agente del fascismo, y tened por seguro que así habéis hecho un gran servicio a las organizaciones proletarias. Poco a poco habremos ido estrechando los lazos de fraternidad entre la C. N. T., U. G. T. y toda la juventud progresiva de nuestro país, que será un gran avance para la Alianza Nacional de la Juventud.

LIGEROS ESTUDIOS SOBRE GUERRA QUIMICA

HISTORIA ACERCA DE LA UTILIZACION DE MATERIAS TOXICAS EN FORMA DE GAS

I

Aunque aparentemente, y desde luego podemos decir con tanta intensidad, ciertamente las substancias químicas parecen ser empleadas solamente en la guerra europea, los hombres, en sus criminales métodos guerreros, han usado los productos que conocían desde la más remota antigüedad. Cuatro siglos antes de J. C., los espartanos, en la guerra del Peloponeso, lograron tomar por asalto las plazas fuertes de Platea y Delfium (424 a. de J. S.), con el auxilio de unos aparatos lanzadores de nubes de humos formados por la reacción de mezclas de pez, carbón y azufre, con tal éxito que los atenienses defensores de las murallas hubieron de abandonarlas por la sofocación tan intensa que experimentaron. Durante el sitio de Tiro por Alejandro Magno, los sitiados arrojaron sobre los sitiadores, desde lo alto de las murallas, betún y azufre ardiendo, arena caliente y cal viva, para que les penetraran en los ojos y les destrozaran los vestidos, ocasionándoles horribles quemaduras y dolores insufribles. Sertorio consiguió grandes éxitos en España por el artificio de mezclar polvos tóxicos, en los que abundaban antimonio y azufre, hacer correr a los caballos por franjas hechas en el terreno con estos pro-

ductos, aprovechando los días en que el viento iba en dirección del campo enemigo. El Fuego griego era una mezcla de azufre y carbón, a la que se añadía algún producto tóxico. Los humos, en sus correrías e invasiones, eran partidarios de ocultarse en sus avances con humaredas a base de la combustión de leña húmeda, a la que añadían alquitrán, azufre; envenenaban las aguas, los pastos y los víveres que se veían forzados a abandonar. En la Edad Media, las bárbaras correrías del feudalismo y las luchas españolas de musulmanes y cristianos fueron acompañadas del empleo de los humos formados al arder del azufre, carbón o bien polvos de cal que se lanzaban al enemigo por medio de fuelles de mecanismos complicados e ingeniosos que iban en animales, contruídos con el fin de aterrorizar al enemigo (grandes cocodrilos, serpientes monstruosas, etc., etc.). En los años que transcurren de fines del siglo XII al principio del XIII.

La Santa Inquisición del Delfinado persiguió ferozmente a los discípulos protestantes de Calvino; éstos, cuando veían su derrota, se refugiaron en cavernas y los inquisidores utilizaron gases sofocantes para obligarles a salir. Cuando los venecianos atacan el Ducado de Ferrara, la ciudad de Ficheronlo lanza por medio de una bomba

bombas metálicas que dejan en libertad humos muy opacos y muy venenosos.

En 1640, Glauber trabaja en la obtención de bombas de humo, a base de ácido nítrico y trementina, siendo empleadas con éxito contra los turcos. Leibnitz, diez años después, inventa un aparato productor de un gas ultrasofocante, pero este aparato tiene que ser arrinconado por lo complicado de su manejo. Durante el reinado de Luis XIV, un mago le ofreció un líquido que aturdiría al enemigo, y a Luis XV el químico Dupré le ofreció otro, llamado infernal, que anabala a los sometidos a su acción.

Durante la Revolución francesa, los diputados de Agen fracasan por las dificultades que tenía su manejo en el proyecto de producir humos a base de paja quemada y leña verde.

Napoleón I rehusa y desprecia la oferta de un químico inglés, de bombas a base de ácido prúsico, y el mismo químico, en 1811, facilitó a la escuadra inglesa un método de ocultación, a base de humo, que es empleado con gran éxito en Sicilia. La Cámara francesa calificó de repugnante acto de barbarie el empleo por el general Pellissier (a quien destituyó fulminantemente) de nubes de humo a base de leña verde para desalojar a los árabes de la tribu de Uled-Ria de los sitios

en donde se albergaban (1845).

En la campaña de Crimea los rusos culpan a los coaligados por haber producido atmósferas nocivas a base de anhídrido sulfúrico asociado con cok, alquitrán, etc. Los ingleses rechazan tales acusaciones, y logran demostrar que no han sido empleados, sosteniéndose, además, que ello es propio de caballeros.

En 1865, en Francia, se hacen pruebas en presencia del emperador, que se mostró indignado ante el hecho de ver cómo iban a cumbir los perros sobre quienes ensayaron los gases, diciendo al monarca que método tan inhumano, tan contrario al derecho de gentes, jamás sería empleado por el Ejército francés.

En 1870 intentó un farmacólogo alemán añadir a las granadas veratrina, con el fin de producir efectos estornutatorios. En la guerra ruso-japonesa, en los últimos emplearon ciertos gases en guerra, que no produjeron efecto por la movilidad de los combatientes.

Corresponde el verdadero origen de la guerra química al ataque con cloro del 22 de abril de 1915 a la evolución de los gases de guerra, que no produjeron efecto por la movilidad de los combatientes.

nuestro número próximo.

Mateo GUILLEN

NUESTROS PLENOS COMARCALES

Hemos celebrado los Plenos comarcales de Torrelaguna, Aranjuez y Alcalá, y en ellos hemos visto cuál es el nivel político de nuestras secciones; es cierto que algunos de ellos no ha estado a la altura de las circunstancias, pero estamos orgullosos del resultado de los mismos.

La guerra hizo que en los primeros momentos abandonáramos un tanto la provincia; nuestros mejores militantes marcharon al frente, algunos han caído; Félix Tomé, Segis, Ruiz y tantos otros no han podido estar presentes en nuestros Plenos, pero todos los asistentes los tenían en la memoria y con la vista fija en ellos han sabido forjar la fuerte organización que necesitábamos.

Nuevas secciones, nuevos militantes y un paso decisivo en el camino de la unidad, discusión y aplicación de la línea justa de nuestra Conferencia de Valencia ha sido el afortunado balance de ella.

El hecho concreto de Aranjuez, donde más de 1.500 jóvenes estuvieron presentes en

cómo hemos dado un paso decisivo en la aplicación de nuestras tareas; representan

en ellos sólo se ha reflejado un deseo: unir a toda la juventud para ayudar a los heroicos combatientes para terminar cuanto antes la guerra cruel y sangrienta que padece la juventud española.

Estamos satisfechos del resultado de nuestros Plenos, porque han sabido mantener en alto la bandera de la Alianza de la Juventud; hoy podemos decir que contamos con una organización indestructible, pero como somos un poco egoístas queremos que este paso decisivo no se parelice sino que continúe; queremos que para la celebración de nuestro Pleno ampliado del Comité provincial haya ya en todos los lugares el Comité de enlace de toda la juventud, centenares de Brigadas de Choque, millares y millares de refugios contra la aviación y ni un solo pueblo sin sección y el fortalecimiento y aplicación de nuestra línea política.



el Pleno; el hecho de presentar las bases de unidad de toda la juventud, nos demuestra

tes masculinos y femeninos han discutido sus deberes y sus derechos ante la guerra,

LOS ENEMIGOS DE LA TIERRA

Muchas veces hemos dicho y repetido que en los primeros momentos cometimos muchos errores y que éstos no han terminado todavía, y hoy nuevamente vamos a repetir uno de los muchos de estos casos, que hoy ya estamos pagando las consecuencias.

Cuando empezó la sublevación, se procedió a la incautación de las tierras de los grandes terratenientes por orden del Ministerio de Agricultura, a través del decreto de 7 de agosto de 1936; pero estas incautaciones no se hicieron, en la mayoría de los casos, como marcaba nuestro Gobierno del Frente Popular, sino por algunos de esos que dicen llamarse Comités, pero que la mayoría de éstos esta-

ban compuestos por elementos con ansias de ser los dueños absolutos de la tierra, sin pensar que los únicos que tienen y tendrán derecho a disfrutar de la tierra son los campesinos.

Se les ha impuesto una colectividad que el propio desarrollo nos ha demostrado lo contraproducente en este momento de la aplicación de este sistema, ya que en vez de ser los campesinos los que por su propia voluntad constituyen la colectividad, se han visto sorprendidos por los acuerdos de esos Comités de que la tierra incautada sería labrada en colectividad y que todos en absoluto tenían que ingresar en ella.

Pero la sorpresa, y lo que resulta peor, es que estos Co-

mités son los que llevan la administración y dirección de esa colectividad, y llegando inclusive, lo que es lo peor de los casos, a cobrar las rentas del campesino individual, sabiendo, como saben, que por orden del Ministerio de Agricultura están suspendidos todos los pagos de las rentas hasta nueva orden, que en este caso serían pagadas al Estado.

Está claro que de todos estos pequeños detalles sacamos varias consecuencias: que al obligar a los campesinos a trabajar la tierra en contra de sus deseos trae como consecuencia un malestar dentro del campesinado, que en estos momentos es funesto para la guerra.

Que cuando la administra-

ción de la colectividad no está elegida democráticamente por los propios campesinos, trae como consecuencia un malestar interior, porque si los campesinos no tienen confianza en aquellos que llevan la dirección, éstos se mostrarán recelosos ante la propia colectividad y trabajo.

Que si estos Comités cobran las rentas a los campesinos hay que considerarlos, sin temor, como traidores a la República, y que, por lo tanto, hay que aplastarlos inmediatamente. Por lo tanto, podemos resumir en una sola palabra: vigilancia estrecha sobre los respectivos Comités, que dentro de ellos están los verdaderos enemigos, por su incomprensión, de la tierra.

EN LA CONFERENCIA DE MUCHACHAS SE HA ESCUCHADO LA VOZ DE LAS JOVENES CAMPESINAS



Nuestra Secretaria femenina, camarada Libertad Gómez, en el momento de su intervención.

LOZOYUELA

Hemos estado hilando lana y luego hemos hecho "jerseys" para los milicianos que se encontraban en Somosierra.

Se está lavando la ropa a todos los batallones que se encuentran en nuestro pueblo, y hemos hecho una suscripción para comprar libros para el Hogar del Soldado.

TORRELAGUNA

También hemos confeccionado ropa para la 28 Brigada; cuando estos compañeros fueron a descansar a nuestro pueblo, se les lavó la ropa que traían sucia y se les dió otra, mientras descansaban.

Las compañeras de Torrelaguna es-



Las muchachas delegadas de la provincia de Madrid, momentos antes de la Conferencia.

tamos dispuestas a participar en las brigadas de choque para trabajar el campo.

LA CAMARADA DE CHINCHON DIJO:

Hoy, que vemos a nuestros milicianos llegar a nuestro pueblo infestados de miseria, por su vida en las trincheras, tenemos en proyecto la creación de un Hogar del Trabajo, donde se lave, se cosa y se planche la ropa de nuestros camaradas; vamos a poner en práctica una escuela, donde puedan los niños evacuados y de nuestro pueblo aprender a leer y a escribir.

En el hospital de sangre hemos participado activamente haciendo el servicio de limpieza, y las horas libres las dedicábamos a coser y lavar la ropa de los heridos.



La camarada Carmen Caballero, de Daganzo, hablando en representación de las muchachas de su pueblo.

Nosotros, Comité Provincial de Madrid de las Juventudes Socialistas Unificadas, estamos orgullosos de la participación de nuestras jóvenes campesinas en la Conferencia de las muchachas.

Otro problema bastante interesante es la cuestión religiosa en el campo. En la mujer campesina tiene mucho ambiente la religión, y a ella, que tiene en sus manos el que el hombre sea HOMBRE, se la ha perseguido porque era católica. Frente a esto hemos de gritar una y mil veces que nosotros, los jóvenes socialistas unificados, no vamos contra ningún credo ni contra ninguna doctrina; a los que perseguimos con implacable tesón, y en el frente lo estamos demostrando, es a aquellos vividores de la religión, mercaderes de la doctrina de Cristo, que siempre, siempre, han sido los enemigos de la clase trabajadora.

La mujer campesina no merece ese trato; es así porque así han querido que fuera. Hoy, aunque poco, ha variado y sabe de los esfuerzos que ha de realizar para ganar la guerra que promovieron los que la educaron así.

En los pueblos industriales y en las ciudades, y fijándonos en las características que presenta la guerra de invasión que sufrimos, la mujer debe capacitarse, cuanto antes mejor, para

fabricar aquellas cosas tan útiles y tan necesarias para la guerra, reemplazando a los hombres en aquellos trabajos, no importa su clase, que por el imperativo de las circunstancias tengan que abandonar, y en el campo tomando las manos femeninas el arado, el cultivador, la grada articulada, la grada extensible, el garbato y todos los utensilios de trabajo que sirvan para desempeñar esa misión que tan necesaria es para ganar la guerra y para rehacer nuestra economía.

Por eso yo, mujer, digo a las mujeres de nuestra provincia y a todas las demás: ¡Mujer campesina! ¡Mujer trabajadora! ¡La Juventud no te impedirá que seas cristiana! Sí exigimos de ti, porque las necesidades de la guerra lo exigen a su vez, que te movilices y trabajes por la victoria, por dignidad de clase, para estímulo de los trabajadores del mundo, para vengar a nuestros caídos, para imitar a nuestros héroes, por la victoria de



CONGRESO DE MUJERES.—La presidencia.

Ayuntamiento de Madrid

Todas las muchachas de Daganzo tenemos organizado un taller para hacer ropa para los combatientes, y nosotras queríamos que este taller funcionase sin tener que interrumpir la producción; pero ahora nos falta tela. Pero estamos dispuestas a trabajar y hacer todo lo que sea necesario para la guerra.

Queremos, también, el Hogar para la Mujer, como medio de cultura para las muchachas del pueblo.

nuestras armas y para orgullo de nuestra nación.

La Juventud Socialista Unificada, al querer elevar la moral de la retaguardia, piensa en ti, que eres la que sabrás hacer a los hombres HOM-BRES, y te dice: Para ganar la guerra, para elevar la moral de la retaguardia y para obtener el triunfo definitivo de una vez y para siempre, levántate y ocupa tu puesto.

LIBERTAD



NUESTRA ORGANIZACION ES INDESTRUCTIBLE

Pronto va a hacer un año que se celebró nuestro gran Congreso provincial de unificación de las Juventudes Socialistas y Comunistas de la provincia de Madrid. Para llegar a dicho Congreso hubimos de tropezar con la incomprensión de unos y la mala fe de otros; pero vencimos en toda la línea y nuestro Congreso podemos decir que fué el Congreso de unidad de todos los jóvenes de ambas organizaciones de la provincia y en donde se señaló el deseo inquebrantable de todos ellos para llegar a lo que actualmente somos: la organización más potente de toda la juventud en nuestra provincia. Podemos recordar que todos los jóvenes que en él intervinieron, a través de sus palabras, nos decían: Queremos unirnos, y lo conseguiremos, porque hemos comprendido perfectamente que es de esta manera como nosotros podemos combatir y hacer valer nuestros derechos frente al cacique y los grandes propietarios.

Ha transcurrido mucho tiempo de entonces acá; pero el problema de la unidad vuelve a plantearse a raíz de nuestra Conferencia de Valencia, donde nuestro camarada Carrillo marcó la pauta a seguir a toda la juventud progresiva y avanzada, y de nuevo los que antaño se nos mostraban amigos, por su conveniencia, se dedican hoy, con un ardor digno de mejor causa, a combatir a los jóvenes más representativos de nuestra organización, acusando a los que se muestran de acuerdo con la línea marcada en dicha Conferencia de con-

trarrevolucionarios y de que se trata de dar un viraje en nuestra línea política. ¡Quién puede acusarnos de contrarrevolucionarios cuando solamente de nuestra organización de la provincia han salido para los frentes cerca de 10.000 camaradas nuestros y actualmente se encuentran en ellos centenares y centenares de nuestros militantes!

Queremos que vengan a nuestra organización todos esos cientos de jóvenes que antes y por diversos motivos, muchos de los cuales hoy han desaparecido, no estaban con nosotros; jóvenes que anteriormente, debido a su falta de conciencia de clase y a su falta de cultura, ésta fomentada por nuestros enemigos seculares, no estaban con nosotros, pero que hoy no han vacilado en empuñar un fusil y ponerse a nuestro lado, pues hemos visto que de lugares que no existía nuestra J. S. U. ni ninguna otra organización juvenil han salido muchos jóvenes a enrolarse en las milicias y hoy están encuadrados en las filas del Ejército popular. ¿Es que esos jóvenes no han contraído méritos suficientes para hoy estar en nuestra organización? Nosotros decimos que sí; que las puertas de nuestra J. S. U. deben estar abiertas para recoger a todo joven que sienta sinceramente la causa antifascista. Pues en nuestro Congreso, hace once meses, los camaradas que hoy han caído en la lucha contra el fascismo nos dijeron: "Estamos dispuestos a recoger a toda la juventud", y nosotros debemos recoger su consigna.

UN DERECHO Y DEBER Nuestros muertos

Uno de los problemas que indudablemente apasiona más en estos momentos es, sin duda, el de los evacuados.

En nosotros, especialmente en la provincia de Madrid, este tema está al orden del día.

El propio desarrollo de la guerra trajo como consecuencia que parte de los pueblos de nuestra provincia tuvieran que ser evacuados rápidamente antes de caer en poder de los ejércitos invasores; centenares y centenares de familias de campesinos tuvieron que dejar abandonadas las pequeñas riquezas que poseían, cuatro muebles y una cama; tuvieron que danzar carretera adelante en busca de lugar donde sus vidas tuvieran una seguridad; nosotros

hemos visto la cara de estos camaradas, en su mayoría mujeres, niños y ancianos; su gesto de dolor ante la pérdida de aquello que tantos sudores de sangre les costó ha hecho gravitar más y más el odio contra los enemigos del pueblo.

Pero con todo su dolor y su pena han visto cómo por parte de algunos que no son verdaderos antifascistas son vejados, llegando incluso hasta oír la frase "Viene a comerse nuestro pan".

Esto es necesario que se termine; los evacuados tienen el derecho de ser atendidos como se merecen; ellos no dejaron su pueblo por su propia voluntad, sus pequeñas riquezas las han perdido, sus tierras, sus aperos, todas aque-

llas cosas que con su sangre adquirieron; por eso tienen el derecho a que, por parte de todos, les den todas aquellas cosas que les sean precisas.

Por nuestra parte, los jóvenes socialistas unificados tenemos el deber de ayudar y mejorar los medios en que se desenvuelven, vigilando en todo momento por que los evacuados sean respetados y atendidos como merecen: los mejores puestos de nuestras casas, la mejor comida y las mejores atenciones para ellos; esta debe ser nuestra obligación.

En este trabajo tenemos que poner nuestro entusiasmo, porque los evacuados, su propia existencia y su derecho nos impone este deber.

En estos días de lucha por la liberación de España tenemos que soportar las pérdidas de nuestros militantes de la provincia de Madrid, camaradas que inmediatamente, cuando la creación de nuestros Batallones de "Juventud Campesina", vinieron a engrosar sus filas, que desde el primer momento subieron a los frentes de la Sierra a poner una muralla contra los que intentaban acercarse a nuestra capital; hoy nos llega la noticia de la muerte de tres de nuestros bravos camaradas, como eran el camarada Segismundo Martínez, Rufino Ruiz y Antonio Muñoz Candelas, los dos primeros de nuestra Sección de Aranjuez y el último de nuestra Sección de Getafe. Queremos manifestar desde estas líneas nuestro recuerdo a tan buenos camaradas, que, como otros muchos, saben poner bien alto el nombre de nuestra J. S. U. de la provincia, y hacer el firme propósito de vengar su muerte aplastando a nuestros enemigos de dentro y de fuera y trabajar sin descanso hasta conseguir la Alianza de la Juventud de la provincia de Madrid.

COLABORACION DEL FRENTE

Nuestros soldados

Es necesario intensificar nuestro trabajo de ayuda y propaganda entre nuestros camaradas de la provincia, que actualmente se encuentran en los frentes, pues hemos visto, a través de sus relaciones con nosotros, cómo estos camaradas se preocupan de una forma directa por el trabajo que realiza su Comité provincial; y debemos tener en cuenta cómo éstos, cuando reciben nuestra propaganda o nuestra visita, nos hacen sentir que hemos estado un poco desligados de ellos; naturalmente, debemos tener en cuenta cómo se han ido transformando nuestros batallones gloriosos de Juventud Campesina en distintas brigadas, y cómo el Ejército popular se va convirtiendo día a día en un potente Ejército que irá a la victoria sin vacilar.

Pero debemos también no perder de vista que nuestros camaradas de la provincia necesitan estar en contacto con ellos, por medio de nuestro boletín, que llegue y se distribuya entre ellos, que discutan y colaboren en él. Tenemos en estas brigadas responsables de diversas secciones de nuestra provincia, tales como la de Móstoles, Getafe, Brunete, Ciempozuelos, etc., y está claro cómo estos camaradas harían con alegría sus trabajos con relación a la provincia. Nosotros deseamos de ellos una colaboración, necesitamos saber dónde se encuentran en estos momentos y que nos ayuden, que nos hablen de sus problemas; y el estar, por medio de nuestro boletín, en contacto con ellos, saber de una manera directa cómo ellos ven nuestro trabajo y tener probabilidades



Gesta histórica

Salamanca, grande;
Sevilla, la bella;
Granada, la mora;
Cádiz, la de plata;
Zaragoza y Huesca,
esperan ansiosas
el ser redimidas
por la espada nuestra.
Espada que es luz,
justicia sincera,
que, con resplandores,
anuncia la nueva
de una nueva aurora
que todos esperan.
Evoca esta espada
la grandiosa gesta
de tiempos pasados:
allá, en la Edad Media,
luchaban con moros
de invasora tierra;
con moros luchamos,
con gente extranjera
que los acompaña.
¡Oh!, verdad tremenda:
que hijos traidores
sigan una senda,
sigan un camino
contrario a la historia
por Naturaleza.
¡Pensar que Granada,
la ciudad señora,
se encuentre en las manos

de la gente mora;
que hollen sus pies sucios,
su asquerosa sombra,
la imperial Toledo,
la ciudad gloriosa
que encierra un tesoro,
que encierra una historia
de una lucha fiera
de siglos enteros
contra la horda mora!
¡Que hijas españolas,
que hijos cristianos,
envíen los moros
contra sus hermanos!
¡Tan grande castigo merecen,
que da horror pensarlo!
Pero contra esa horda atrevida,
contra las torturas del género hu-
pelean hoy hombres [mano,
que son milicianos;
hijos de una idea
por la que luchamos
en aire, en mar y en la tierra.
La Historia es nuestra;
el triunfo, también.
¡Valor, camaradas!
¡Valor, y a vencer!

A. GONZALEZ-MESON

Dibujo de IVAN (del Secretariado
de Propaganda de la Comarcal de
Alcalá de Henares).

de que en el momento en que nosotros necesitemos de ellos tendremos su ayuda. Queremos, en fin, llenar esa laguna que ha habido en nuestro trabajo, y hacer que en nuestro próximo número vayan unidas las orientaciones de la vanguardia y la retaguardia.

Flor del campo de batalla

Rosa que alegras la vista
cuando el sol nublado está,
¡qué generosa te sientes,
qué pulida, qué cabal!
Eres querida en la vida;
eres premio, en lo fatal,
de quien le ha herido la muerte;
el aroma tú le das,
adornándole la frente,
quitándole frialdad
al cuerpo que yace inerme,
junto ya a la eternidad.
Dime: ¿no te causa miedo,
rosa, solitaria estar,
en la noche silenciosa,
junto al cadáver jovial
de quien también era flor
alegre de libertad?
—¿Miedo a mí? No le conozco.
Mi vida con ellos va,
mi alegría se la entrego,
mi ser en su seno va.
Porque su cuerpo es la planta
más sublime del rosál
en que un día no lejano
sus flores producirá
el arte bello a ese mundo
que no cuidó del rosál;
pero admirarán las flores
de justicia y libertad,
por ser las flores más bellas
que busca la Humanidad.

L. PEREZ

Frente de María de la Alameda.

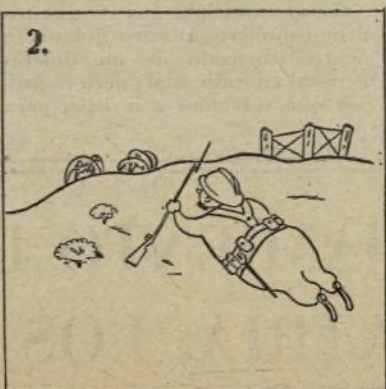
Cread fuertes reservas que, sin abandonar el trabajo, puedan estar prestas al llamamiento del Gobierno.

JACINTO EN EL FRENTE.—Capítulo primero.

UNOS GALLOS, A JACINTO,
SE LA DIERON COMO A UN "QUINTO"



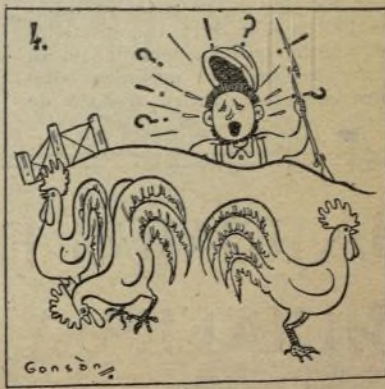
En los barbechos cercanos
ve unos cascos italianos...



Y pensando capturarlos,
por el suelo va reptando.



Por un hecho tan marcial,
sueña que ya es general.



¡Oh, dolor! Los italianos
eran todos... ¡sueños vanos!

INFORME DE LA COMPAÑERA LIBERTAD

Compañeras congresistas: Celebramos hoy esta magnífica Conferencia, que tiende a unificar los esfuerzos de todas las muchachas que trabajan y se preocupan por que al acabar esta guerra la mujer esté capacitada para asumir el papel de responsabilidad que le tiene asignado la Historia.

Las mujeres de la provincia de Madrid nos congratulamos de que en este acto que celebramos hoy se encuentren reunidas la mujer campesina y la mujer estudiante, la obrera de la aguja y la del hogar, la trabajadora de la fábrica con la de la oficina.

Vemos que hemos sido atendidas en nuestras peticiones. Solicitamos atención para la mujer campesina y la respuesta que hemos recibido no puede ser más halagüeña: el Congreso-Alianza de la mujer trabajadora del campo y de la ciudad. Y en él saludamos a la representante de la F. U. E., a las representantes del proletariado de otros países y, en general, a todas aquellas personas que han desfilado por esta tribuna. Enviamos un saludo cordial y la promesa de vencer a las mujeres de los países hollados por la bota del dictador, que no regatean esfuerzo para ayudar a las de nuestro pueblo.

La mujer campesina ha sido escuchada y atendida. ¡Vais a ver, mujeres de la capital, de lo que es capaz! Ella, que ha sufrido más que nadie el régimen de opresión y barbarie que imperaba en nuestro país; que ha padecido intensamente privaciones sin cuento, insultos, desprecios, afrentas y privación de la libertad en cuanto ha dejado oír su voz solicitando un poco de igualdad, va a trabajar intensamente.

Esta mujer, que apenas podía con su esfuerzo ayudar a su madre, era traída a Madrid, a servir; a

ser esclava; a que comerciaran otros con su infantil sudor; en muchos casos a ser carne de prostíbulo. Esta mujer campesina, analfabeta, sin saber qué era cultura, higiene y bienestar, está representada en esta Conferencia. La representan sus compañeras, las que antes lo han sabido comprender; las que saben que no van a ser engañadas.

Esta mujer, en abril de 1931 —en que el pueblo español se dió el régimen que quería para acabar para siempre con lo decrepito y arcaico, con lo viejo y lo caduco, con la sociedad regentada por los enemigos seculares del pueblo—, sin saber leer ni escribir, siendo esclava y no mujer, muñeca y no persona, perdonó lo imperdonable y gritó con toda la fuerza de sus pulmones: ¡Viva la República! Creyó que se habían acabado las penas, los sufrimientos y los desprecios, sin tener en cuenta que la Iglesia, con sus mercaderes de la religión, iba a minar los cimientos de la nueva sociedad que nacía. Se dió cuenta del error que había padecido cuando en octubre de 1934 tuvo que, al igual que su compañero, levantarse en armas para defender el Régimen, porque las garras de los jesuitas querían estrangularle.

Y hoy, a los nueve meses de guerra civil, transformada por el apetito insaciable de los dictadores de Europa en guerra de Independencia, esta mujer campesina presenta su balance de trabajo: Ha trabajado en su puesto de explotada, dejando que su compañero cumpliera con su deber; en el de defensora de las libertades de su pueblo como un miliciano más, marchando al frente; elaborando aquellas prendas de abrigo necesarias para los combatientes y construyendo, junto con los tra-

bajadores del oficio, parapetos y trincheras, como las chicas de Chamartín, y refugios contra los bombardeos aéreos, como las de Vicálvaro.

Pero hay una cosa que interesa resaltar, porque demuestra cómo ha comprendido la mujer campesina su papel en estos instantes. En Ajalvir, pueblo de la provincia de Madrid, hay una sección femenina que tienen que tener en cuenta las muchachas de la capital. En este pueblo y por estas mujeres se ha creado un rincón de cultura donde las muchachas reciben instrucción y trabajan en las labores propias de su sexo. Allí no hay jóvenes libertarias, republicanas, católicas ni socialistas; allí hay mujeres y nada más que mujeres, que quieren ser más, que sienten deseos de superarse y que para ello no regatean esfuerzo ni sacrificio.

Nuevos rincones de cultura se están creando en otros pueblos y que para ser lo que desean estas mujeres es preciso que les ayuden las de la capital. Sabemos que en un radio de la J. S. U. de Madrid existe una máquina cinematográfica propiedad de la Sección femenina, y nosotras, mujeres de la provincia de Madrid, deseáramos que en manos de las de la capital recorrieran los pueblos de la provincia llevando a las campesinas un poco de alegría, un poco de cultura y un poco de cariño.

Ellas no saben de luchas; en sus pueblos no hay J. S. U., libertaria ni republicana; sólo hay afán de aprender, afán de superarse; de ser útiles, en una palabra; deseo de llegar cuanto antes a vivir esa vida a la que tenemos derecho y en la que hemos de vivir felices todas las mujeres, sin distinción de matices. No han de regatear esfuerzo para lograrlo; quie-

ren comprar sus derechos con la moneda de sus deberes, y para ello entienden que les hace falta educación adecuada, alejada de los prejuicios de ayer; igualdad política, social y cultural con el hombre, y para llegar a esto solicitan que se reforme la legislación actual por considerar que no deben estar sometidas a las desigualdades que contiene el Código civil.

¡Mujeres de Madrid! Habéis escuchado a las campesinas; habéis oído que sus peticiones coinciden: libros, derechos, deberes, cultura...; ayudadlas. Lo exigen así los combatientes del frente, nuestros muertos, nuestros héroes, nuestros mártires... y, sobre todo, esas mujeres del mundo y en particular las que tienen la desgracia de vivir en los países hollados por la bota fascista, que todos los días preguntan, como decía la compañera que representaba a las mujeres inglesas, qué noticias hay de España. Lo exigen así esos Gobiernos, especialmente de Méjico y Rusia, que han sabido dar de lado a todos los embustes y traiciones de los diplomáticos corrompidos que, con sus actos, traiciones y dejación de sus derechos, son los culpables de que el suelo español sea regado con la sangre de sus mejores hijos.

¡Trabajadoras de Madrid! Ayudad a nuestras hermanas, las campesinas. Con ello habréis demostrado a las mujeres de otros países cuál es su camino; les haréis ver que así pagáis sus desvelos y con ello habréis contribuido a hacer de nuestra España una nación próspera y feliz; habréis realizado los últimos esfuerzos para ganar la guerra y obtener la paz, que será el mejor trofeo de nuestra victoria y el formidable resultado de nuestra Conferencia.

El Pleno del Comité Provincial

Cuatro meses hace que el Comité provincial celebró su Conferencia en el Palacio de Justicia de Madrid; durante este período de tiempo han ocurrido tantas y tantas cosas de interés para nuestra organización, que hace necesario que nosotros nos planteemos el problema de ponernos nuevamente en contacto con lo mejor de nuestras Secciones y de nuestros mejores combatientes para discutir cuál ha sido la marcha de nuestra Federación durante este tiempo, por lo que se relaciona, no ya a nuestro carácter orgánico, sino para analizar nuestro trabajo de

unidad, no solamente en el plano provincial, sino también en el plano internacional, hecho por nuestra gran Comisión ejecutiva.

A este fin, el día 23 del corriente, mes de mayo celebraremos una reunión ampliada del Comité provincial para discutir el siguiente orden del día:

- 1.º Nuestro trabajo de Unidad.
- 2.º El carácter orgánico de nuestra Federación.
- 3.º El Pleno del Comité Nacional y sus problemas.

Este Pleno tendrá lugar en el domicilio del Comité provincial, calle de Serrano, núm. 67, a las diez y media en punto de la mañana.

Para esto enviaremos unas circulares a los camaradas que per-

tenecen al Comité provincial ampliado y a aquellos verdaderos activistas de nuestra organización, como así a los camaradas que han de representar al Ejército en nuestro Pleno.

*El Comité provincial de Madrid.
J. S. U.*

Nota de la Secretaría de "Agit-Prop"

Como anunciábamos en nuestro último número, nuestro Boletín se ha transformado de un Boletín mensual en quincenal; pero es preciso que volvamos a insistir, para

conseguir que en él colaboren todas nuestras Secciones y que a él lleguen las impresiones de nuestros camaradas que se encuentran en los frentes. Algunos han comprendido esto y nos han enviado algo para su publicación; pero esto no basta, es preciso que, como nuestro Boletín llega a los frentes, los camaradas de nuestras Secciones se preocupen de escribirnos sobre él y mantener su colaboración de una manera permanente, pues esto puede hacerse, e ir ampliando día a día nuestro periódico hasta conseguir transformarlo con la ayuda de todos en el semanario de la Juventud de la provincia.

Rivadeneira, C. O.—Madrid

EXIGIMOS EL ENCARCELAMIENTO DE LOS CRIMINALES A NUESTRA PATRIA, LOS DIRIGENTES DEL P. O. U. M. Y DE LA LLAMADA J. C. I.